

Lecturas: Job 7, 1-4.6-7. Salmo 146. 1 Corintios 9, 16-19. 22-23. Marcos 1, 29-39.

1º.-Ambientación:Todos los domingos contemplamos a Jesús como el Señor que sana los corazones destrozados, que venda sus heridas. También nosotros viviendo unidos a Cristo, por la oración y por la Eucaristía fructificaremos para la salvación del mundo.

2º Comentario al evangelio: En la sinagoga de Cafarnaún, Jesús ha liberado por la mañana a un hombre poseído por un espíritu maligno. Sale de la «sinagoga» y marcha a la «casa» de Simón y Andrés. En el evangelio de Marcos lo que sucede en esa casa encierra siempre alguna enseñanza para las comunidades cristianas. En esa casa se va a ir gestando la nueva familia de Jesús. No son un lugar religioso, sino un hogar donde se aprende a vivir en torno a Jesús.

Al entrar en la casa, los discípulos le hablan de la suegra de Simón. No puede salir a acogerlos, pues está postrada en cama con fiebre. Jesús no necesita de más. De nuevo va a romper el sábado por segunda vez el mismo día. Para él, lo importante es la vida sana de las personas, no las observancias religiosas. El relato describe con todo detalle los gestos de Jesús con la mujer enferma.

«Se acercó». «La cogió de la mano»: toca a la enferma, las reglas de pureza lo prohíben; quiere que la mujer sienta su fuerza curadora. Por fin «la levantó».

Jesús solo sabe servir, no de ser servido. Por eso la mujer curada por él se pone a «servir» a todos. Lo ha aprendido de Jesús. Sus seguidores hemos de vivir acogiéndonos y cuidándonos unos a otros. Pero la comunidad cristiana no es una familia que piensa solo en sus propios miembros y vive de espaldas al sufrimiento de los demás. El relato dice que ese mismo día, «al ponerse el sol», cuando ha terminado el sábado, le llevan a Jesús toda clase de enfermos y poseídos por algún mal. Los seguidores de Jesús hemos de grabar bien esta escena. Al llegar la oscuridad de la noche, la población entera, con sus enfermos, «se agolpa a la puerta». La Iglesia solo atrae cuando la gente que sufre puede descubrir en ella a Jesús curando y aliviando el sufrimiento. A la puerta de nuestras comunidades hay mucha gente sufriendo. No lo olvidemos.

3º.-Sugerencias para el diálogo: 1ª ¿En qué lugares se sitúa la actuación de Jesús? 2ª Tras el evangelio de hoy qué hemos aprendido de Jesús? 3ª ¿Cómo es nuestra ida de oración? 4ª Qué experiencia tenemos de nuestro encuentro con Dios?

4º.-Compromiso: Buscar tiempo para orar, para acompañar, y para anunciar el evangelio.